



BOIX i FUSTER, Emili & VILA i MORENO, F. Xavier
1998, Sociolingüística de la llengua catalana
 Barcelona : Editorial Ariel, 379 p. - ISBN: 84-344-8230-4

Cuando la nueva ciencia de la sociolingüística se extendió por Euskal Herria durante las décadas de los setenta y ochenta estaba impregnada de ecos catalanes. Dicho con otras palabras, los jóvenes sociolingüistas catalanes y valencianos y sus investigaciones ejercieron una fuerte influencia en nuestra sociedad, al menos en los sectores comprometidos en la recuperación y normalización del euskara. Se hicieron conocidos entre nosotros investigadores valencianos como Ninyoles o Aracil y catalanes como Vallverdú o Badia i Margarit. De entre sus hipótesis tuvieron un fuerte calado, por ejemplo, la teoría del *autoodio* preconizada por Ninyoles o los conceptos propuestos por Aracil de *conflicto lingüístico* y *modelo de normalización*, según el cual para superar el proceso de sustitución de una lengua, ésta debía capacitarse para cumplir todas las funciones sociales. Es preciso señalar que en la península fue Aracil el que con más fuerza desligó la nascente sociolingüística de los estudios de tradición filológica. A pesar de que las aportaciones básicas de los creadores de la sociolingüística (Weinreich, Labov o Fishman), como el concepto de *diglosia*, fueron conocidas tempranamente en Euskal Herria, el específico tamiz de los investigadores catalanes, que trataron de cultivar la nueva ciencia desde el punto de vista de una sociedad con una lengua minorizada, tuvo una rápida y exitosa divulgación en nuestra sociedad, ya que nos sentíamos muy cerca de la sociedad catalana y suponíamos compartir unos problemas semejantes.

Uno de los objetivos de esta novedosa aportación de Boix y Vila es hacer un balance del período vivido; período, que a mi entender, describen con enorme precisión. Evidentemente, como el propio título del libro nos indica, el balance se refiere a la sociolingüística vivida y teorizada en Catalunya, o si se prefiere, en los países de habla catalana. En este libro podemos encontrar las aportaciones más interesantes y trascendentales realizadas en el campo de la sociolingüística, siempre acompañadas de las anotaciones históricas que las han condicionado, y también el camino recorrido por las nuevas vías abiertas por esta ciencia como la antropología lingüística o la planificación lingüística. Todo ello complementado con numerosos datos relativos a sociedades que conviven con una lengua en situación minorizada.

El libro está estructurado en siete capítulos. En el primero se nos ofrece una visión general de la sociolingüística y de las disciplinas científicas que históricamente han contribuido a su configuración y desarrollo. Me ha parecido altamente interesante la sección dedicada a la sociolingüística catalana. En el segundo capítulo se nos presentan las bases sociales de la cuestión. Entre otras, la configuración histórica de los estados, la evolución de

la política en torno a la lengua oficial de los mismos, la nueva perspectiva que abre el proceso de mundialización que se nos impone, las actitudes de las clases sociales respecto a las lenguas minorizadas, los conceptos de etnia y nacionalidad, etc. A lo largo del libro queda patente la apuesta en pro del plurilingüismo que hacen los autores, ya que consideran superados, al menos de alguna manera, los conceptos clásicos de conflicto lingüístico y diglosia: *Tot i aquest avantatges sobre el model consensualista de la diglòssia, cal dir que les interpretacions estrictament conflictivistes han conegut un cert estancament durant la dècada dels 90. Aquest estancament es deu, en primer lloc, al retrocés general del prestigi social dels plantejaments sociològics conflictivistes. També pot atribuir-se a la mateixa evolució de la situació sociolingüística catalana: tenint en compte que les mesures de política lingüística més publicades han estat les favorables a la recuperació del català, i atesa la natura consensualista de les polítiques lingüístiques catalanes, les administracions públiques, s'han trobat esforçant-se a reivindicar que la promoció del català no genera ni generarà "cap conflicte (social)".*

En el tercer capítulo abordan la cuestión sociolingüística desde la perspectiva antropológica, es decir, de la lengua y la cultura: el papel jugado por la lengua en la transmisión y reproducción del sistema sociocultural, en los comportamientos normativos y como instrumento reflexivo y creativo. Las relaciones entre cultura, realidad, pensamiento y lengua han constituido una constante en la historia del pensamiento. En el cuarto capítulo tratan de desentrañar las relaciones entre la lengua, el poder y la ideología. Este capítulo lo inician afirmando que *la llengua no és sols un instrument intel·lectual i de comunicació sinó també un instrument de poder*. Observando con atención las relaciones entre economía, cultura, sociedad e ideología, señalan que la lengua suele ser utilizada como un instrumento ideológico en la estructuración social y sirve a los intereses de un grupo en concreto: *la llengua té, doncs, una funció classificadora o distintiva, en la mesura que el seu domini és una eina de classificació respecte a la distribució del poder*. El control social convierte las normas en hábitos y hace, por tanto, que al ser interiorizadas constituyan la pauta del comportamiento futuro, incluido el hábito lingüístico. En este marco podemos conocer los diversos procesos que a través de la historia se han seguido para la elección de la lengua, el reflejo ideológico en el contacto entre el castellano y el catalán en el campo de la enseñanza primaria y en el ámbito jurídico, el papel del purismo y del antipurismo en el tema de las inercias y las lealtades lingüísticas de los diversos grupos sociales, etc. Aunque, quizás lo más interesante, al menos para mí, lo constituye la presentación de las ideologías denominadas ecolingüísticas y liberales.

El capítulo quinto está dedicado a la conservación y a la sustitución lingüística. Lo inician con el siguiente párrafo: *La història de la humanitat està farcida d'extincions de pobles i llengües: pictes, ibers, hittites, guanxes, ... Tanmateix, el procés de substitució lingüística s'ha accelerat durant els darrers dos-cents anys d'una manera vertiginosa. Si ara com ara la humanitat parla entre 3.000 i 6.000 llengües, alguns autors prevuen que no menys del 90% hauran desaparegut o seran moribundes durant el pròxim segle*. No parece una afirmación exagerada si tenemos en cuenta que se calcula que el 33% de las lenguas actuales carece de transmisión natural, es decir, que los padres han dejado de enseñarlas a sus hijos y que, por lo tanto, no hay jóvenes que las conozcan ni las hablen. Esta estimación, reduce el número de lenguas naturales vivas calculado en 6.000 a 4.000 en un plazo de 25-30 años. Si a esto añadimos las innumerables comunidades lingüísticas de reducido número de hablantes que ven irremediabilmente como se transforman aceleradamente, por diversas causas, su forma de vida y cultura tradicionales en lo que denominamos el Tercer Mundo, no parece una hipótesis alocada predecir que a finales del XXI sólo contemos con alrededor de 600 lenguas naturales vivas. De cualquier modo, el eje central de este capítulo lo constituyen los

conceptos de reproducción y no-reproducción de las lenguas, en torno a los cuales analizan los fenómenos de sustitución lingüística, pérdida lingüística, criollización, convergencia lingüística, extinción, etc. Junto a análisis de las causas y los argumentos ideológicos utilizados para justificar los procesos de sustitución lingüística también introducen, los autores, los procesos de recuperación de lenguas minorizadas que, siguiendo a Fishman, denominan procesos de reetnificación y recuperación lingüística. Me ha parecido interesante la síntesis que hacen de las diversas posturas teóricas en torno al denominado bilingüismo social y la función que cumple en el proceso de sustitución lingüística: mientras que para algunos acelera el proceso de sustitución, para otros asegura la estabilidad y la pervivencia de ambas lenguas. En torno a esta polémica, como los autores señalan, los sociolingüistas valencianos, catalanes y vascos se han posicionado tradicionalmente por considerar al bilingüismo como un paso más en el proceso de sustitución de las lenguas minorizadas.

El capítulo sexto gira en torno a tres grandes temas de la sociolingüística: la lengua, el bilingüismo/multilingüismo y el contacto de lenguas. Tras analizar las diferencias entre lengua y dialecto abordan la cuestión del bilingüismo y del plurilingüismo. En este capítulo podemos encontrar las teorías más relevantes acuñadas hasta nuestros días en torno al bilingüismo. Desde hipótesis relativas a la adquisición bilingüe, hasta las diversas formas de calificar el bilingüismo individual. Pero, sin duda, el grueso del capítulo lo constituye el contacto de lenguas y los fenómenos que provoca, con especial atención a la alternancia de códigos. Finalmente un apartado sobre los pidgines y las lenguas criollas, consideradas, estas últimas, como lenguas nuevas nacidas del contacto lingüístico, cierra el capítulo.

En el séptimo y último capítulo pasan revista a las principales cuestiones concernientes a las políticas y planificaciones lingüísticas. En primer lugar, distinguen dos concepciones de actuación diferenciadas, una más técnica y cercana a la planificación y, la otra, más imbricada en la actividad política. También se detienen a observar los elementos de la política lingüística: los actores, los comportamientos sobre los que se desea incidir, los destinatarios, los objetivos, los medios, etc. A continuación, tras repasar los aspectos más técnicos relativos a la planificación lingüística, analizan el modelo de estandarización de Haugen. Tras la Segunda Guerra Mundial los países nacidos de la descolonización necesitan construir lenguas estándares a partir de sus situaciones de plurilingüismo. Uno de los modelos de mayor éxito ha sido el propuesto por Haugen (1983), el cual sugiere una planificación en cuatro grandes etapas: selección de la variedad que servirá de base al estándar (por ejemplo, la elección del tagalog para la construcción del filipino), codificación o construcción de la norma lingüística, difusión de la variedad codificada y la elaboración en la que se desarrollan los recursos terminológicos, sintácticos y estilísticos para cada una y todas las variedades funcionales (lenguaje jurídico, administrativo, etc.). Concluyen el capítulo hablando sobre la lucha contra la sustitución lingüística y sobre los principios y modelos de las políticas lingüísticas estatales.

Resumiendo, se trata de una aportación sumamente interesante ya que, por una parte, realizan una síntesis y un balance crítico de los principales hitos de la sociolingüística de los últimos cuarenta años, especialmente de aquella que más ha influido en nuestra sociedad y, por otra parte, porque, mediante los numerosos datos y análisis que nos ofrecen, apuestan por el plurilingüismo como la vía de solución para sociedades con más de una lengua, intentando así superar el modelo del conflicto lingüístico.

Andoni Barreña Agirrebeitia